

**México, D.F., 30 de junio de 2014.**

**Versión estenográfica de la cena ofrecida por el Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, Doctor José Narro Robles, a los integrantes de la Internacional Socialista, en la Academia de San Carlos, de esta ciudad.**

**Presentador:** La Internacional Socialista en cuyas filas militan partidos políticos Socialdemócratas, laboristas, progresistas, de centro-izquierda, está celebrando su Consejo Mundial en la Ciudad de México, Tenochtitlán, con la presencia de delegados.

En la mesa de honor acompañan al señor rector José Narro Robles, el Presidente de la Internacional Socialista, ex presidente de Grecia y quien nos hace el honor de acompañarnos y de presidir el Consejo de la Internacional Socialista.

Está también presente el Secretario General Luis Ayala, de Chile y acompañan también al señor rector en la mesa de honor los partidos políticos anfitriones mexicanos, el Partido de la Revolución Democrática, de Jesús Zambrano y el Partido Revolucionario Institucional, del doctor César Camacho Quiroz.

Están también con el señor rector la representante de Namibia; está también presente el presidente y universitario, Gustavo Carbajal, de la COPAL; está también presente el doctor Rosales, de Nicaragua; la compañera Sandra Torres, de Guatemala; el compañero Alfred Gusenbauer, de Austria; y en otras mesas están delegados de todos los continentes y de todas las regiones del planeta.

El doctor José Narro Robles, quien dará la conferencia esta noche, es Médico Cirujano por la Facultad de Medicina de la UNAM, donde obtuvo Mención Honorífica en su examen profesional.

Durante los años '76 y '78 hizo estudios de posgrado en Medicina Comunitaria en la Universidad de Birmingham Inglaterra. Es profesor titular definitivo de tiempo completo, con más de 32 años de antigüedad en la propia UNAM.

Se ha desempeñado en la misma antes de ser Rector como Secretario General, y a partir de febrero de 2003 fungió como Director de la Facultad de Medicina y a partir de 2007 fue designado Rector de la UNAM para el periodo 07-11 y en noviembre de 14 designado para un segundo periodo que concluirá en 2015.

El doctor José Narro Robles es autor y coautor de una producción académica conformada por 105 artículos y capítulos de libro en orden científico y por 195 productos de divulgación.

Ha participado como ponente en más de 654 foros nacionales y extranjeros. Desde 1992 forma parte de la Academia Nacional de Medicina, y en 2004 ingresó a la Academia Mexicana de Ciencias.

En la Administración Pública Federal Mexicana ha sido Secretario General del Instituto Mexicano del Seguro Social y Subsecretario en la Secretarías de Gobernación y de Salud.

Ha recibido múltiples distinciones y reconocimientos nacionales e internacionales por su trabajo académico y asistencial realizado, entre ellas, la Condecoración "Eduardo Liceaga" del Consejo de Salubridad General. Los doctorados honoris causa de las universidades Ricardo Palma, de Perú; Juárez Autónoma de Tabasco; Autónoma de Sinaloa; de Quintana Roo; del Colegio del Estado de Hidalgo; de las universidades autónomas de Chiapas, de Birmingham, Inglaterra; del Estado de México; de Aguascalientes; de Puebla, al igual que su nombramiento como académico correspondiente extranjero por la Real Academia Nacional de Medicina de España.

Como profesor honorario por la Universidad de Buenos Aires, Argentina.

El Galardón de Oro de la Universidad Ramón Llull, de Barcelona, España. La Condecoración Bernardo O'Higgins, del Gobierno de Chile, y la Encomienda de la Orden de Isabel Católica, que le otorgó el Gobierno de España.

Vamos a escuchar, como una introducción las palabras del Presidente de la Internacional Socialista George Papandreou.

**George Papandreou:** Queridos amigos, compañeros y compañeras. En Atenas, en la antigua Atenas, cuando estaban por tomar decisiones importantes, antes de tomarlas primero se sentaban y tomaban juntos.

Eso es lo que quiere decir simposio: Tomar juntos. Aquí que quiero darle las gracias a los dos partidos, quienes sirven como anfitriones el PRI y el PRD. Pero en especial quiero darle las gracias al Rector José Narro, quiero darle las gracias por convocarnos en un evento tan magnifico en esta sede tan antigua, tan fascinante y hermosa.

Es la Universidad más antigua y la Universidad más extensa, es una institución sumamente prestigiada, y me refiero a la Universidad Nacional Autónoma de México.

Estamos muy agradecidos porque esta atmósfera seguramente nos ayudará a tomar muy buenas decisiones el día de mañana y esperamos recibir su inspiración y su sabiduría para iluminarnos todavía más.

Muchas gracias y tiene usted el uso de la palabra.

**Presentador:** A continuación escucharemos la exposición del señor Rector José Narro Robles.

**José Narro Roble:** Bien, muy bien. Es la ventaja de jugar de local.

Señoras, señores, muy buenas noches. Para mí es un honor estar en esta reunión esta noche, saludo con un enorme gusto al señor Presidente del Consejo de la Internacional Socialista, al señor don George Papandreou, muchas gracias por sus amables conceptos.

Saludo, por supuesto, a toda la concurrencia, a quienes nos hacen favor de asistir de muchos sitios de nuestro mundo y en particular a mis colegas mexicanos, a los presidentes del Partido Revolucionario Institucional y del Partido de la Revolución Democrática, que me hicieron el favor de invitar.

Muchas gracias a César Camacho, muchas, muchas gracias a Jesús Zambrano.

Voy a empezar la presentación que preparé, espero que algunos de ustedes puedan ver la pantalla, porque la preparé para que pudiera pasarse en la pantalla y espero poder coordinarme debidamente.

Decía yo que es un honor estar aquí con ustedes, que les agradezco a los presidentes del PRI y del PRD la invitación y al señor Presidente de la Internacional Socialista, a la señora Presidenta de la Internacional Socialista de Mujeres, su amabilidad para aceptarme, ojalá todos nuestros visitantes tengan una buena estancia en México y un muy buen regreso a sus países.

Voy a hacer una brevísima introducción por una razón, porque la conferencia es muy larga, entonces, introducciones cortas, conferencias largas.

Y quiero empezar diciendo que el nuestro es un mundo que está lleno de paradojas, que nunca habíamos tenido los niveles de progreso científico, tecnológico que ahora tenemos, pero que al mismo tiempo, por el tamaño de la población, nunca habíamos tenido las desigualdades tan marcadas que tenemos.

El tamaño de la población y las condiciones del modelo de desarrollo han generado esto.

Por eso pensé, cuando me hicieron la invitación, como intitular de esta Conferencia, y por eso le di de algunos aforismos para tratar de entender lo que pasa en el mundo.

Y voy, en consecuencia, a presentar 20 aforismos, para describir algunos problemas de nuestro mundo relacionados particularmente con la desigualdad, el sistema de valores, el modelo de desarrollo y el papel del Estado en nuestro mundo, la educación y la salud, la economía y el sistema financiero y finalmente la población y el ambiente.

Después de cada uno de los 20 aforismos que propongo, voy a ir presentando frente a ustedes datos y argumentos para sustentar esos aforismos.

Empiezo pues con el primero de ellos, que está en un Capítulo, que francamente me parece nos debe preocupar y estoy seguro que nos preocupa a todos los que estamos aquí esta noche.

El aforismo dice: "La desigualdad es un mal de ayer y hoy, pero no debe ser para siempre".

¿Por qué lo sostengo? Bueno, vean ustedes algunos datos: 8 por ciento de la población del mundo posee cerca del 80 por ciento de la riqueza mundial total, mientras que el 70 por ciento de la población del mundo tiene acceso al 3 por ciento.

Segundo, cuando se compara el Ingreso Nacional Bruto Per Cápita de los países desarrollados, 33 mil 400 dólares por año, con el de los países pobres, 1 mil 385 dólares, hay 24 tantos de diferencia.

La desigualdad económica y social crece, preocupa y a muchos nos parece que puede socavar las bases del desarrollo y de la paz social.

No hay ninguna duda, hay formas de atender la pobreza extrema; ésta debe ser eliminada y por supuesto soy de los muchos, de los millones, estoy seguro que piensan que creen que sostienen que faltan acuerdos en el mundo para poder avanzar en esa dirección.

Segundo, la diversidad es un asunto más bien propio de la biología, la inequidad le corresponde a la ética, a las ciencias sociales, a la economía y a la política.

Argumentos. Por supuesto que no hay igualdad plena entre los seres humanos, por supuesto que somos diferentes, pero cuando la desigualdad económica y social se convierte en inequidad, es cuando las políticas económicas las propician y cuando las políticas sociales no combaten esa enorme inequidad.

Existe inequidad social evidentemente cuando los menos, los pocos tienen todos y de sobra, mientras que a la mayoría le falta lo indispensable, lo necesario para sobrevivir.

Y finalmente, sostengo con muchos otros que la riqueza privada no puede ser la causa de la miseria pública.

Creo que la única deuda urgente de saldar es la que tienen los estados nacionales con sus poblaciones excluidas.

Cerca de mil 200 millones en el mundo viven en condiciones de pobreza extrema. Esto representa el 17 por ciento de la población del mundo, casi casi uno de cada cinco habitantes del mundo viven en esas condiciones.

Las deudas públicas ahogan las finanzas de los países, limitan las políticas sociales y soy un convencido de que no puede ser más importante mantener equilibrios macroeconómicos que permitir la persistencia de los desequilibrios sociales.

No hay duda, es indispensable impulsar reformas fiscales progresivas.

En México lo hemos intentado, lo estamos intentando y créanme que hay reacciones. Cuesta trabajo.

Junto a la desigualdad hay un tema, el de los valores, el de la ética, el de los compromisos entre los seres humanos.

La acumulación de recursos monetarios y de bienes materiales no debe ser el marcador del éxito de las personas y menos el marcador de la felicidad de los seres humanos.

Estoy convencido de que en nuestra sociedad tenemos un problema con los valores que se están persiguiendo. Hay un deterioro en el sistema de valores colectivos en el mundo.

Se favorece la individualidad, se favorece la competencia al extremo, se menosprecia lo colectivo, lo público, se menosprecia el servicio a los demás.

Se impone con mucha frecuencia y en muchas latitudes la idea que el éxito viene de la acumulación de dinero y de bienes materiales. "Dime cuánto tienes y te diré cuánto vales".

Y esto para los jóvenes es un mensaje terrible, es un mensaje espantoso.

La falta de opciones laborales, educativas, recreativas, provoca desánimo y falta de seguridad en el futuro.

Los valores, digo en otro aforismo, los valores son las cualidades que representan lo mejor del espíritu humano y no los bienes que se manejan en las bolsas de valores, en las bolsas financieras. Esos no son los valores.

El ser humano no es sólo un ser biológico, es un ente social y cultural, y los valores son pautas estructurales que rigen la vida individual, pero también la colectiva y por eso deben ser más importantes que los valores económicos.

Los sistemas económicos deben tener normas éticas y morales que privilegien al ser humano al desarrollo sustentable, que atiendan la desigualdad, la pobreza y la exclusión que afecta en el mundo en todos los países a millones de personas.

Otro, la codicia es un cáncer del alma y representa la falta de ética elemental. No puede, por supuesto, de ninguna manera ser más importante el tener que el ser, ni los bienes y la comodidad que la felicidad y el servicio.

Y otra vez, somos muchos, no pocos, los que creemos que la codicia ha permitido que la diferencia entre el 20 por ciento, el quintil más rico, más acomodado, y el quintil más pobre, sea de 82 veces en su diferencia cuando hace poco menos de 50 años era de 30 y tantos. Se ha abierto, se ha ampliado esa brecha.

El modelo de desarrollo y el papel del Estado.

Creo, lo he dicho en mi país varias veces, que el modelo de desarrollo vigente ya dio lo que podía aportar, y que es urgente reformarlo.

El modelo de desarrollo de las últimas décadas no ha promovido necesariamente el crecimiento económico sostenido y, por supuesto, no ha resuelto la pobreza y tampoco la profunda desigualdad en países, en regiones enteras la ha profundizado.

De hecho creo, con otros, que el aumento de la desigualdad en nuestro mundo se da como consecuencia de políticas económicas sustentadas en un verdadero culto al mercado. La diosa del mercado impera.

Los límites del modelo de desarrollo se miden por las diferencias que existen entre los pocos que tienen mucho y los muchos que carecen de lo fundamental.

Mentiríamos si dijéramos que no ha habido avances. Sí los ha habido. Si ustedes revisan en casi todos los países del mundo la esperanza de vida al nacimiento los años que puede vivir una persona. O las tasas de mortalidad infantil o de mortalidad general o los grados de educación han mejorado.

Pero lo que tampoco se puede negar es que subsisten enormes desigualdades, grandes contrastes y que hoy los que nada tienen observan, ven en tiempo real lo que pasa con aquellos a quienes les sobra de todo.

En los últimos 20 años más de la mitad de la riqueza que se ha generado en el mundo ha ido a parar al uno por ciento más rico de la población; y uno de cada ocho personas en el mundo padecen hambre, además de que siguen existiendo innumerable cantidad de muertes, de muertes que pueden evitarse con medidas preventivas.

La democracia no prospera entre los pueblos enfermos e ignorantes. Por supuesto que en el ordenamiento jurídico mayor que tenemos en México, y muchos tomamos ese concepto, creemos que la democracia es mucho más que sistemas electorales, eficientes, justos, que estructuras de poder político legítimo. Somos muchos los que creemos que la democracia en realidad se debe valorar como un sistema de vida que procura que los ciudadanos de un país vivan en mejores condiciones, con los mejores medios para vivir en condiciones de progreso material y espiritual y sin exclusiones ni discriminación, y que enemigos de la democracia son, por supuesto, la desigualdad, la ignorancia, la exclusión y la marginación.

Creo firmemente que los verdaderos problemas de una sociedad requieren de la decidida intervención de las estructuras de los estados



nacionales. El mercado con las necesidades que tiene, no tiene la capacidad de regular la vida colectiva; tiene límites clarísimos en lo político y en lo social. Por su parte el Estado tampoco es la solución de todo, no debe restringir la iniciativa individual y tampoco funcionar sin equilibrios ni contrapesos.

Hay cuatro elementos mínimos que un Estado moderno debe combinar: Democracia, eficiencia económica, libertad individual y justicia social.

Para los promotores de la mano invisible del mercado, que estamos los que pensamos que debe, como Carlos Tello, haber una mano visible del Estado para ayudar a quienes más lo necesitan porque viven en desventaja social.

Dos asuntos que en lo personal han sido parte de mi vida profesional, la educación y la salud.

Es cierto que la educación no resuelve todos los problemas, pero también lo es que sin educación no se va a resolver ninguno de los problemas importantes.

La educación ha permitido al ser humano vivir con más justicia, en libertad, disfrutar la belleza, disfrutar el arte, la cultura, desarrollar las potencialidades de la persona, pero ahora en nuestro mundo, con todos los avances y desarrollos viven 770 millones de jóvenes y adultos que no saben leer ni escribir; 200 millones de adolescentes que no tienen las competencias básicas de alfabetización y 250 millones de niños en edad de asistir a la escuela primaria, a la escuela elemental que no saben leer, escribir, ni hacer los cálculos fundamentales.

Somos otra vez muchos los que pensamos que es más costoso vivir en la ignorancia que invertir en la educación de una sociedad. Pero vean este dato: 57 millones de niños del mundo en edad de recibir la enseñanza primaria, no estaban escolarizados hace tres años, más de esos niños no escolarizados viven en una región que nos duele a todos, nos debe doler a todos, nos debe preocupar por lo que pasa que la región de África subsahariana.

La educación cuesta, pero la ignorancia conduce a la quiebra moral de una colectividad. La falta de educación genera pobreza, falta de productividad, violencia, ambientes hostiles.

Por su parte, una sociedad sin arte ni cultura, implica una sociedad cuyo espíritu humano tiende a desfallecer, sin arte ni cultura el espíritu del ser humano, desfallece.

Las manifestaciones culturales y artísticas no son como algunos creen, adornos o lujos que algunas naciones no se pueden dar.

Ellas enriquecen la experiencia de vida, fortalecen el espíritu de las personas.

La revolución de las tecnologías de la comunicación, nos permite hoy potencialmente ver, disfrutar actividades artísticas de casi cualquier parte del mundo y en tiempo real. Esto está muy bien, pero también hay que cuidar en los estados nacionales, la diversidad cultural que caracteriza a los países.

Por eso, viva la diversidad, por eso vivan las diferencias, por eso vivan las distintas culturas que caracterizan a nuestras diferentes regiones.

La salud de una población que es condición previa de su desarrollo y progreso; sin salud, nada es posible, se trata de un requisito indispensable para lograr que el ser humano y que una sociedad desarrolle todas sus potencialidades.

En mucho, la calidad de la salud de una sociedad, depende de cómo las comunidades la cultivan.

Y no olvidar que el desarrollo entrecorrido, condiciona hábitos que generan un aumento por ejemplo en las enfermedades crónicas, en las adicciones, en la obesidad y el sobrepeso.

Esta parte de educación y salud la concluyo con este aforismo:

Existen millones de muertes evitables en el mundo.

Mucha gente muere a causa de padecimientos, de los que sabemos casi todo y para los que contamos con medios preventivos, diagnósticos y curativos.

De hecho, cerca de 50 millones de niños en el mundo nacen sin atención profesional en el parto, más de 100 millones de niños menores de cinco años tienen nutrición insuficiente y siete por ciento de los menores de cinco años, en contraste, viven con sobrepeso.

En los países con desarrollo humano bajo todavía hay una enorme mortalidad materna que es absolutamente prevenible y hay una enorme disparidad entre los países como Japón o Suecia, con las tasas más bajas de mortalidad infantil y muchos países en África, incluso en América Latina, que tienen tasas de mortalidad infantil y preescolar elevadísimas.

Paso ahora a tocar uno de los últimos, el penúltimo de los grandes capítulos, la economía y el sistema financiero.

Y digo, la economía y la política deben servir para ayudar a cerrar las brechas entre poseedores y desposeídos.

Creo que ningún modelo económico, ningún sistema político tienen realmente utilidad si no contribuyen a mejorar los niveles de bienestar y de desarrollo humano.

Construir sociedades igualitarias debe constituir el objetivo último de la economía y de la política.

Los modelos económicos, los sistemas políticos y las estructuras jurídicas que no promuevan el avance los derechos sociales y humanos no tienen razón realmente de existir.

Tenemos que hablarlo con franqueza y tenemos que decirlo con claridad. Los mercados en el mundo tienen nombre y tienen apellido, no son entelequias raras.

Y por eso decía, no es válido sostener que se debe permitir que una mano mágica e invisible sea la que regule a los mercados.

Si el Estado renuncia a su obligación de hacerlo, otras fuerzas llenan el vacío.

De hecho, las crisis económicas recientes, las de este Siglo, el XXI, las crisis originadas en muchos de los países desarrollados que compartimos ahora en sus consecuencias otros países tienen su origen precisamente en esto.

Por ello, cada vez resulta más evidente la necesidad, por ejemplo, de regular el papel de los gigantescos fondos de inversión del mundo.

Hace unos cuantos meses estuvo invitado por la Universidad Nacional José Luis Rodríguez Zapatero, y él nos dejó una enorme inquietud.

Él nos decía de la existencia de cerca de 75 mil de inversión y de pensiones en el mundo, que acumulan el 75 por ciento de la riqueza de nuestro planeta.

Él nos comentaba de la existencia, que a él le tocó ver, atender, contender, sufrir, son adjetivos míos, no de él. Pero que tuvo él que sortear cuando fue el Jefe de Gobierno de España, es la primera señal de que debo terminar pronto.

Y él nos refería de algún fondo, que si lo pusiéramos en su equivalente equivaldría a la séptima economía del mundo y se trata de fondos en el mundo que atentan, a veces, contra la estabilidad y la soberanía de las naciones, que deben ser multinacionalmente regulados para que podamos tener una coexistencia pertinente: Nuevos acuerdos en el mundo.

Paso ahora, por último, a ver el tema de la demografía. Y yo quiero compartir con ustedes, estimados visitantes, colegas mexicanos, que ahora en el mundo somos más de siete mil millones.

A principio del siglo XX la población del mundo se acercaba a mil 600 millones de habitantes. Somos más de siete mil seres humanos los que poblamos el planeta, y a menos que hubiera una catástrofe antes de llegar al 2050 serán, ya no estaré, no podré asistir a esa cita, tampoco Porfirio, tampoco estará.

Pero antes de eso, antes del 2050 el mundo estará habitado por más de nueve mil millones de seres humanos.

Urge, es urgente una reflexión profunda respecto de las implicaciones que tiene esto para el desarrollo del mundo. El reto es enorme, y déjenme decirlo el 80 por ciento de la población mundial vive en países, ¿cómo quieren que les llamemos? ¿Poco desarrollados? ¿Del sur? ¿Del Tercer Mundo? o más crudamente en países pobres.

La población de los países más desarrollados mil 240 millones aumentará de aquí al 2050, si acaso, en un poco más de 70 millones de personas. La población de los países pobres, que hoy alcanza más de cinco mil 700 millones, crecerá en otros dos mil 261 millones de seres humanos.

Por último, con el modelo de desarrollo que seguimos atentamos contra la cadena de la vida y nuestras generaciones pueden dejar su huella en el planeta como depredadores del mismo.

La visión individualista dominante, la visión de hacerse de mucho dinero, de muchos bienes muy rápido y no importa cómo, se refleja en lo que le pasa al planeta.

El cambio climático es una realidad agobiante, entre los últimos 20 años se ha perdido más del tres por ciento de los bosques en el mundo. Si no somos capaces de diseñar un modelo y una estrategia de desarrollo sustentable las consecuencias van a ser mucho más graves.

Término con cinco consideraciones: Por un lado estoy claro, muy consiente, la pura crítica no resuelve nada. Necesitamos establecer propuestas y consensos. Si algo ha faltado y si algo se ha dejado de aprovechar es la posibilidad frente a las crisis de plantear modelos alternativos más sanos, más justos y más humanos.

Soy de los que creen que las posiciones extremas tienen que hacerse a un lado, que es urgente tomar medidas y que nuestras generaciones, las de todas las jóvenes, porque todas las mujeres que han venido hoy son jóvenes, y las de los varones que ya no calificamos tanto, pero que también hay algunos jóvenes, tenemos una

enorme responsabilidad ética e histórica para cambiar el estado de cosas.

Por su atención muchas, muchas gracias.

- - -o0o- - -